

UN PACTO POR SEGOVIA

Ante la proximidad de las elecciones locales y autonómicas me atrevo a solicitar a los candidatos y sus partidos que, una vez conocidos los resultados, y antes si fuera posible, intenten llegar a un acuerdo con el objetivo de sumar ideas y esfuerzos para conseguir que Segovia sea una provincia y una ciudad prósperas y con expectativas futuras de vida, porque un solo partido es muy difícil que lo logre y porque los datos actuales nos indican que vamos por el camino contrario. Veamos algunos.

El primero de enero de 2009 la provincia de Segovia alcanzó una población de 164.854 habitantes. Desde entonces hasta el mismo día y mes de 2014 perdió 5.551 habitantes, el 3,36%. La ciudad alcanzó su máxima población 56.858 habitantes en 2008, creció el número de habitantes desde el año 2000 a una media de 350 habitantes/año aproximadamente, pero desde ese 2008 la población no ha dejado de disminuir, de manera que en el pasado año había perdido casi 3.600 habitantes, y las perspectivas no son buenas. El tramo de población más abundante es el comprendido entre los 50 y los 54 años, 4.321 habitantes, una edad, digamos, algo avanzada, la edad media de la población en el año 2012 estaba en algo más 44 años, hoy seguramente ha aumentado. Un año antes, 2011, el crecimiento vegetativo absoluto era de menos 74 individuos y la tendencia indica que cada año es más abultado el número de pérdidas. En ese mismo año, 2011, casi el 20% de la población eran jubilados con 65 años o más y sólo un 14% tenían menos de 15 años, pero en 2014 el número de mayores de 65 años ascendió al 21,08% y el de jóvenes menores de 15 disminuyó hasta el 13,12%, es decir los mayores de 65 años suman 11.282 personas y los menores de 15 son 7.023. Ahora formamos una sociedad envejecida, pero de seguir perdiendo población y jóvenes seremos muy pronto una sociedad de viejos.

Ciertamente, España y Castilla y León también pierden población, pero esto no nos debe ni nos puede consolar, porque no sucede en la misma proporción en todo el territorio nacional. España ha perdido el 1,04% de su población desde enero de 2012, cuando alcanzó su mayor cantidad de habitantes, hasta julio de 2014, dando por buenas las cifras provisionales del INE para esa fecha, y Castilla y León, también desde el momento de mayor población, enero de 2009, hasta 2014, en iguales condiciones que las cifras nacionales, ha perdido el 2,68%, mientras que la provincia de Segovia desde su máximo de población, 2009, al 2014 ha perdido el 3,36%, es decir, 2,32% más que el conjunto nacional y un 0,80% más que el conjunto de la región, y la capital desde su máximo en 2008, 56.858 habitantes, hasta 2014, 53.262 habitantes, ha perdido 3.596 habitantes, es decir el 6,32% de la población.

El problema demográfico que se nos avecina es razón suficiente para alcanzar ese pacto que aquí solicito, pero la población no se recupera con un chasquido de dedos ni con un papel firmado. Para parar la sangría demográfica no hay otra fórmula conocida que el desarrollo económico y éste pasa por asentar industria.

Habiendo perdido la Caja de Ahorros y dedicada la población productiva de la provincia al sector agropecuario fundamentalmente y el de la ciudad mayoritariamente al sector turístico, subsector hostelería, y servicios, subsector funcionarios, hablar de industrializar Segovia es un tópico, pero un tópico más necesario que nunca.

En el año 2008 había en la provincia de Segovia 11.906 empresas y se han perdido 1.242 hasta 2014, el 10,43%. Paralizada en buena medida la construcción, la estructura empresarial por el número de empleados tampoco es muy halagüeña. En 2014 el número de empresas sin asalariados era prácticamente la mitad, 5.587 del total de empresas. La suma de esta cantidad con la de empresas de uno y dos empleados la cifra sobrepasa el 83%. Sólo 16 empresas tenían más de 100 empleados. Es de destacar que algunas empresas radicadas en la provincia tienen una importante actividad exportadora que convendría apoyar.

Segovia cuenta con una buena situación geográfica y con comunicaciones rápidas y de alta capacidad para acercar productos a Madrid, un mercado de 6,5 millones de habitantes, y Valladolid, más de medio millón de habitantes, y las administraciones públicas han creado numerosos viveros de empresas. Además, según datos proporcionados por la agencia de noticias de Castilla y León, ICAL, la inversión extranjera en Castilla y León puede que a final de este año alcance e incluso sobrepase los 200 millones de euros. Buen momento, por tanto, de atraer inversiones a Segovia.

Lograr la suma de esfuerzos, aprovechar las iniciativas que ya están en marcha, desarrollar los sectores estratégicos de la producción provincial, ampliar, mejorar y profundizar en la oferta turística y buscar nuevos sectores relacionados con la sociedad del conocimiento y la tecnología, que ya están presentes en la sociedad actual, son motivos y objetivos más que suficientes para buscar y alcanzar un amplio y generoso pacto político entre los partidos y sumar a él a los agentes sociales.